

EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica **EL SIGLO MEDICO** todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 850 páginas y doble número de columnas con la portada índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es **12 reales** el trimestre en Madrid, **15** en las provincias, **80** al año en el extranjero y Ultramar y **100** en Filipinas. Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, *calle de la Concepcion Gerónima, núm. 14, principal*; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

RESUMEN.

SECCION DE MADRID.—De la locura consciente.—Estadística de la enagenacion mental.—SECCION PRACTICA.—Observaciones de patología quirúrgica, notables por las afecciones que las constituyeron, circunstancias de su proceso morboso y resultado obtenido.—PRENSA MEDICA EXTRANJERA.—De la caquexia puerperal.—Sobre el envenenamiento por el ácido cianhídrico y los cianuros; por el señor BONJEAU.—Coincidencia de la helmintiasis con los cálculos de la vejiga.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernacion.—MONTE-PIO FACULTATIVO.—Memoria y cuenta general correspondiente al primer semestre de 1870.—Junta Directiva. Secretaría general.—VARIEDADES.—La fiebre amarilla en España.—Beneficios de la vacunacion.—CRONICA.—BIBLIOGRAFIA MEDICA.—*Estafeta de los Partidos*.—VACANTES.—ANUNCIOS.—FOLLETIN.

ADVERTENCIAS INTERESANTES.

Siéndonos enteramente imposible encontrar giro de cantidades pequeñas; y deseando esta Administracion regularizar sus cuentas, esperamos de todos aquellos de nuestros constantes abonados á quienes se está sirviendo como suscritores INDEFINIDOS, nos remitan el importe de las cantidades por que se hallen en descubierto, en todo el presente mes, en libranzas del tesoro público, letras de fácil cobro ó sellos de correos, á la orden de el Director-Administrador D. SERAPIO ESCOLAR.

Los señores suscritores cuyo abono concluye en fin del presente mes, se servirán renovarles oportunamente, para evitar todo retraso en el recibo de los números, expresando en letra clara é inteligible, así el nombre como la residencia y direccion que deba darse. Los que se trasladen de domicilio, deberán designar el punto en que antes residian.

A los señores suscritores de Madrid, se les llevará el recibo á sus casas, y se espera será satisfecho á la persona que lo presente, siempre que lleve el sello en seco de la Redaccion, y la firma del director D. S. ESCOLAR.

Con motivo de la dificultad que se presenta para encontrar giros sobre algunos puntos por cantidades insignificantes, suplicamos á nuestros compañeros se sirvan satisfacer su suscripcion por cualquiera de los siguientes medios:

1.º En uno de los puntos de esta Corte donde se admiten suscripciones, ó bien en la Redaccion de este periódico, Concepcion Gerónima, 14, principal.

2.º Por sellos de franqueo de la correspondencia.

3.º Por libranzas del Giro mútuo de Hacienda, á favor de D. S. ESCOLAR.

TOMO XVII.

4.º En fin, por los comisionados de provincias.

Las cartas que traigan sellos de franqueo, á fin de evitar extravío y para seguridad de los suscritores, deberán venir certificadas, medio único de responder la Administracion de ellas y de lograr que lleguen á su destino.

En la necesidad de regularizar la administracion de este periódico, rogamos á las personas que repetidas veces han mostrado el deseo de que se les considere como suscritores permanentes ó indefinidos, se sirvan remitir el importe de sus suscripciones, por cualquiera de los medios que tenemos establecidos, dentro del primer TRIMESTRE que corresponde al nuevo abono. Pasado ese plazo sin haberle satisfecho, se entenderá que no son gustosos de continuar en la suscripcion, y se dejará por tanto de remitirles el periódico.

Las colecciones de **EL SIGLO MEDICO** están de venta en la Redaccion á razon de 40 rs. tomo en Madrid, y franco de porte 50 para provincias.

La Redaccion está abierta todos los dias, escepto los feriados, desde las nueve á la una.

MADRID 18 DE SETIEMBRE DE 1870.

DE LA LOCURA CONSCIENTE.

Nos damos razon fácilmente de la locura que constituye una verdadera enagenacion mental, de aquella en que el sugeto no tiene conciencia de si mismo, y aun entonces hay sus dificultades para admitir aquellos casos en que el acceso es repentino y transitorio; pero suben de punto la duda y la incredulidad de muchas personas, cuando se trata de locuras que solo interesan, digámoslo así, la voluntad, quedando claro y espedito el conocimiento ó la reflexion.

Sin embargo, se citan numerosos ejemplos de este último género de locura, y uno de ellos es el espuesto por el Dr. Berthier en una sesion reciente de la *Sociedad de medicina práctica* de París.

»En 1867 entró en Bicetre, un hombre llamado Violette, asistido ya anteriormente en este asilo á causa de una mania congestiva, y que habia padecido en su juventud una afeccion grave del cerebro. Se creía un gran personaje y la policia le habia detenido en el acto de robar fruta en un coche, su conviccion era fugaz, y el delirio, acompañado de es-

citacion general, cesó completamente al cabo de algunos dias.

»Pero el mal no hizo más que cambiar de aspecto. Presentáronse, y se han seguido presentando hasta hoy, ya accesos de delirio general con más ó menos incoherencia en las ideas; ya accesos de delirio impulsivo con conservacion de la facultad lógística y sin alucinaciones, del que se dá perfecta cuenta, durando el primero de quince á veinte dias, y el segundo semanas ó meses.

»Conozco, dice, que me va á dar el ataque por un dolor atroz de cabeza que me oprime las sienes y de dia me oscurece casi completamente la vista, mientras que de noche me quita la respiracion. Entonces se estremece mi cuerpo; experimento suma necesidad de romper algo, arrastrándome á pesar mio un vago instinto de destruccion. Entáblase un terrible combate entre esta especie de atraccion fatal al mal y el pensamiento de que esto es contrario al sano juicio, al sentido comun. Por mas que razone, tengo que hacer el daño, y cuanto más lucho más sufro; por el contrario encuentro alivio en cuanto satisfago esta tendencia destructura. Me amenazan con el chorro, con ponerme la camisola y me resigno, porque sin duda es por mi bien. Los médicos deben saber mejor que yo lo que puede curarme de esta enfermedad—porque lo es, y bien cruel por cierto.

FOLLETIN.

ESTUDIO BIOGRAFICO Y BIBLIOGRAFICO

ACERCA

DE DON ANDRÉS Y PIQUER.

ESCRITO

POR EL DOCTOR PESET,

premiado por la Academia de Medicina de Madrid.

(Continuacion.) — (1)

Los cuatro tratados que forman el contenido de esta obra (2), son unos rudimentos necesarios á los estudiantes sobre las materias de que hablan, y merecieron grandes elogios de los médicos contemporáneos, porque además de su erudicion y buena doctrina, acarreaban suma utilidad, combatiendo la multitud de opiniones que invadieron la ciencia. El primero *De urinis*, que tiene cuatro capítulos, está muy ampliado en las ediciones posteriores y modificado de las ideas sistemáticas solidistas, especialmente en los párrafos 2.º, 3.º, 4.º, 17, 18 y 19. Se suprimen dos entre el 7 y el 8, en los cuales rebata la opinion de que hay conductos directos, que desde el tubo digestivo llevan la serosidad á la vejiga de la orina, porque nunca pudo hallarlos en las disecciones más minuciosas. Pero en las últimas ediciones dejó ya consignado su parecer contrario, diciendo

(1) Véase el número 870.

(2) *Medicina vetus et nova*.

»Me decís, añade, que podía advertir al vigilante en cuanto me acomete tal idea. Pero cuando advertí mi situacion, se halla ya obrando de tal modo que me impide escuchar consejo alguno. A mi llegada á este asilo era más feliz, porque al menos distribuía destinos y me figuraba ser rey; tenia una locura buena, puesto que no me daba razon de mí mismo, al paso que ahora sufro por lo pasado, lo presente y lo venidero. Y al espresarse así Violette echa á llorar.

»Algunos dias despues de esta conversacion, tenia Violette un delirio general, que habiendo empezado ligero y superficial, llegó hasta la incoherencia más completa. En medio del caos de sus pensamientos, se advertia un predominio de ideas religiosas, orgullosas, eróticas, seguidas á menudo de efecto. Créase Dios, Mahoma, Moisés, inventor de sistemas incomparables y contaba las anécdotas más licenciosas; estaba alegre y su fisonomía espresaba una satisfaccion cínica ó la beatitud. Durante este tiempo no se podia obtener de él contestacion alguna cuerda, ningun acto razonable; una mañana hasta escupió en la cara al médico que se informaba amistosamente de su salud, y algunos dias despues, como pasára el capellan por la sala, le llamó con pretexto de confesarse y le dirigió los más obscenos apóstrofes.

»Luego volvió la calma, siguiéndole una ligera

(párrafo 3, pág. 3): *Ego autem ut multum verosimile iudico, urinæ secretionem utraque via fieri, partim scilicet ex ventriculo in vesicam per primam regionem, et per ductus soli naturæ cognitos, partim vero per venas et ureteres.* Tambien se ha suprimido el final del cap. 3.º en que terminaba este tratado, y donde se exponian las reglas para reconocer con fruto las orinas y eran las siguientes: 1.ª que se vea la orina de la mañana al despertar; 2.ª que siendo de mujer solo se guarde la que escrete de una vez; 3.ª que no se inspeccione la orina con luz viva ni escasa; 4.ª que es inútil verlas despues del uso de algunos medicamentos, como los purgantes, porque oscurecen el juicio; y 5.ª que no deje el médico de inspeccionarlas siempre, aunque no lo exijan todas las enfermedades, pues de lo contrario le criticarán, y si muere el enfermo se atribuirá á no haberse hecho cargo de las orinas. Esto indica la escesiva importancia que se les concedia entonces como signo, lo que ya no sucede en la práctica de nuestros dias, habiéndose desengañado el vulgo de las exageradas creencias, espresadas en el testo que es como sigue. *Tandem licet in pluribus morbis urinas inspicere necessum non sit, cas tamen semper inspiciat, aliter enim multierculæ multum de medico conquærantur, et ægrum fortasse mortuum esse clamant, quod medicus urinas non inspexerit.* (Página 22 Edicion 1.ª) Por último, entre las adiciones que figuran en las reimpresiones son las principales los párrafos 3 y 4, y todo el cap. 4.º, que termina el tratado y lleva por título; *Hipocratica doctrina de urinis expenditur et explicatur.*

tristeza, que degeneró en melancolía inspirándole el suicidio. Se acostaba y pedía el mismo que le pusieran la camisola. En este periodo de lucidez es cuando experimentaba las necesidades desordenadas de que hemos hecho mérito, y que daban á su espíritu una disposición, un brillo, una fuerza insólitas. Entonces era cuando entablábamos con él ciertos diálogos, que prueban hasta la evidencia que el enfermo comprende su posición, está penetrado de su gravedad, y se apesadumbra por sus consecuencias.

Algunas veces decía sentir dolor de cabeza; pero las mañanas no experimentaba cosa alguna fija. A la verdad, añadía, yo estoy y no estoy loco; hay en mí dos hombres, el que habla y el que obra. Si, yo discurre bien; pero si me dejaran, se vería lo que soy capaz de hacer.

Haciéndole cargos por esta contradicción de saber medir sus actos y no resistir los malos impulsos, respondía: «¿se resiste acaso á lo que es más fuerte que uno mismo? Acusad al que domina, no al que es dominado. Por más que discutais, no hareis que deje de ser verdad lo que os digo.» ¡Admirable comprobación del dualismo humano, descubierto por un insensato, sin educación, sin instrucción, y que ni aun sabía leer!

Por este orden se han observado en Violette las respuestas más ingeniosas, los dichos más agudos, y los pensamientos más discretos, coincidiendo con

El tratado 2.º de *pulsibus* se halla también modificado y reducido en las ediciones posteriores, abandonándose todas sus explicaciones sistemáticas, en las que se guardaba la forma escolástica, resultando muy simplificado y mejorado su contenido. En reemplazo de sus muchas supresiones se añade con ventaja el capítulo 3.º, que lleva por título; *Doctrina Galeni de pulsibus expenditur, et explicatur*, en el cual aclara y comenta con lucidez varios textos de tan célebre autor griego en sus libros: *De different. puls.* *De praesag. ex puls.* *De pulsib. ad Tyron.* y *De caus. puls.* Al fin del capítulo se ocupa de la doctrina de Solano de Luque y de Gutierrez sobre el pulso, á los que no pudo nombrar en la primera edición, porque no les podía conocer aun, pero en cambio de sus alabanzas hace una crítica muy exacta y concienzuda sobre su sistema.

Distingue en la obra de Luque *Lapis Lydos Apollinis* tres cosas; la doctrina práctica de abandonar á la naturaleza la curación de las enfermedades en muchas ocasiones, la que aprueba salvando algunas teorías vanas mezcladas con ella; las observaciones sobre el pulso, que son muy dignas de alabanza, pero no se han de creer verdaderas siempre; y la curación y remedios, sobre lo cual dejó muchos vacíos, que procuró llenar su discípulo Gutierrez en el *Idioma de la naturaleza*, donde hay muchas cosas no despreciables y otras que se han alabado en demasía. Resume su juicio sobre el autor de la doctrina de los pulsos en las siguientes cláusulas (pág. 36); *De cetero Solanus auctor est laude dignus, et utinam medici ejus consilia de observandi na-*

actos de furor desordenado. Hallábase una vez con la mirada un tanto feroz y estraviada; huía de sus compañeros; andaba solo y de prisa como si le afligiera algún tormento interior, síntomas precursoros de una tempestad, que se confirmaban por el insomnio, la inapetencia y la inyección de los ojos. Esperábase, pues, algún incidente, y con efecto, una mañana se lanzó sobre el profesor que le asistía, y sin que pudieran impedirlo los circunstantes, le dió un terrible bofetón, costando trabajo contenerle y sujetarle. Poco después manifestó por signos inequívocos su pena y hasta desesperación por lo que había sucedido.

«Este hecho, concluye diciendo el Sr. Berthier, prueba que la locura homicida ó destructora no es inexplicable ó puramente teórica como afirman ciertos autores, y sobre todo, que no debe llamarse loco al que delira en sus palabras, sino en sus actos, puesto que los hay inteligentes y muy lógicos, y dominados sin embargo por impulsos morbosos; que el loco, á menudo *conscius* sin duda alguna, es principalmente aquel de quien no puede decirse *compens sui*».

Y á la verdad, que casos de la índole del que acabamos de referir, no solo se comprenden muy bien, sino que *a priori* hubieran debido desde luego considerarse como posibles, atendida la independencia, que en medio de su unión, existe en el hombre entre las facultades animales y las reflexivas.

turam necessitate pro oculis haberent; nec dubito hujus auctoris opus immortale futurum, nisi plura ni eo inmiscuisset vulgarem potius et ineptam eruditionem, quam veram solidamque doctrinam continentia.

El tratado 3.º de *Materia medica*, ó *Pharmacia Galénico-chimica*, es el que ofrece mayores y más profundas modificaciones, empezando desde el primer capítulo, que en la primera edición lleva por título; *Admonitio quædam Tironibus circa remedium electionem: quæ erit instar presentis operis Prolegomenon*; el cual se ha sustituido en las ediciones posteriores por los siguientes: *Cap. 1.º De methodo medendi*.—*Cap. 2.º De indicationibus*.—*Cap. 3.º De remedium viribus et scopis*, Los demás capítulos llevan los mismos títulos excepto el 2.º *De alterantibus in genere* y el 3.º *De alterantibus specificis* de la primera edición, que corresponden en las posteriores al cap. 4.º *De alterantibus medicamentis*, y al 5.º *De cephalicis*. Todos ellos hasta el 16 inclusive, presentan variaciones y cambios de consideración, suprimiendo unos párrafos y añadiendo otros especialmente en el 16, que ofrece un orden distinto, y el mismo texto mejorado indudablemente. Sería molesto entrar en la reseña de estos detalles, cuando puede asegurarse de un modo general, que todas las modificaciones son muy oportunas, pues simplifican el texto de explicaciones impertinentes sistemáticas, y le aclaran, y enriquecen con la adición de buena doctrina.

Tarea más agradable y útil será la de aducir algunas máximas preciosas, de que abunda este tratado, de suma importancia en la práctica médica y con apli-

Con independencia de la voluntad se verifican normalmente multitud de movimientos, y hasta los que son voluntarios en el estado normal, pueden hacerse anormalmente involuntarios: el vértigo, las convulsiones clónicas y tónicas, el corea, son ejemplos de este género. La responsabilidad humana solo alcanza á las decisiones de la voluntad refleja; pero ¿se cumplen siempre las órdenes de esta soberanía interior? No hay insurrecciones orgánicas, durante las cuales se observa desarmonía entre los mandatos de la razón y sus ordinarios intérpretes ó ministros?

Por otra parte, la razón misma consta de ideas coordinadas entre sí y sometidas en conjunto á la ley suprema del deber, como representante legítima de la unidad espiritual, de la soberanía de la inteligencia. Pero que se rompa un momento la correlación que existe en el estado normal entre esta unidad y soberanía y los miembros de la república ideal, y semejante ruptura, siempre posible, porque el derecho más alto, si bien DEBE ser hecho, PUEDE también dejar de serlo en virtud de la libertad del orden viviente, y se seguirán actos indeliberados ó no consentidos por la razón, de los que tendrá el sujeto plena conciencia sin ser poderoso á evitarlos.

No cabe, pues, duda ni vacilación sobre la posibilidad y realidad de observaciones de locura con conciencia; lo que á veces será difícil es deslindar tales casos y distinguir al impostor del verdadero

cación especial para el clima del país donde ejercia el autor, como manifestarán los siguientes ejemplos. Tratando de la fuerza de los medicamentos advierte, que esta parte de la Medicina llamada farmacéutica, es muy falaz y llena de patrañas y errores y añade: *solent enim auctores sua medicamina tantis extollere laudibus, ut si ipsis credere fas esset, liceret etiam credere homines nunquam esse morituros.* (pág. 43, Edit. 5.^a) Encarga á los principiantes que solo se rijan por la observación, tratando de estudiar las leyes de la naturaleza, *animadvertentes nostrorum temporum libros multa inania hac de re tractare, quoniam ex hypotesibus confictis, practica praecepta eruere volunt.* (Ibid. pág. 107.) Alaba la medicación simple y que se huya la polifarmacia: *scire etiam oportet, medicamenta simplicia, ceteris paribus, compositis semper esse praeferenda, quippe natura simplicissime semper operatur: et inter composita ea praeferri debent, quae minus composita sint.* (Ibid. pág. 43); y mira con cierta prevención los medicamentos minerales: *sed tyrones monere volumus numquam nisi in extremis morbis metallica remedia aegris exhibenda.* (Ibid. pág. 50). Duda de ciertas virtudes especiales de los medicamentos, y niega que haya diuréticos ni diaforéticos, que obren por fuerza propia y especial, diciendo: *Circa operationem medicamentorum sudorificorum idem dicendum est, quod de diureticis, nam medicamenta, vi propria et speciali sudorem moventia, nulla dantur, et omnia quae in hoc capite proposita sunt sudorifica, impropria tantum, et per accidens talia dicenda sunt.* (Ibid. págs. 93 y 95.)

Rechaza el abuso que en su tiempo se hacia de los

enfermo. Sin embargo, procediendo con cuidado, raro será que el médico esperte deje de formar un diagnóstico exacto, ó fundado al menos en tal número de probabilidades, que puedan constituir una convicción legítima.

MARCELINO S. B. YON.

ESTADISTICA

DE LA ENAGENACION MENTAL

II.

ASILOS DE ENAGENADOS EN FRANCIA.

En el primer artículo hicimos una rápida reseña general, para dar una idea de la mayor ó menor intensidad con que se padece en diversas naciones las enfermedades de la inteligencia; en el presente nos proponemos presentar un ligero extracto del excelente trabajo oficial publicado en Francia, bajo la dirección de Mr. Legoyt, intercalando al paso algunas observaciones comparativas con nuestro país.

En 1860 en los antiguos 86 departamentos del vecino imperio, existían 99 establecimientos de los que 57 eran públicos, y 42 privados, dividiéndose estos últimos á su vez en 25 particulares, donde la asistencia es retribuida, y los 17 restantes fundados por congregaciones religiosas, y más particularmente consagrados al auxilio de los pobres.

Los 57 establecimientos públicos tienen también una

purgantes y especialmente de la sangría, que nuestros médicos prescribían en toda enfermedad, siempre y en cualquier lugar: *profecto natura non omnes morbos vult per sanguinis expulsionem tollere... Certe si nihil aliud facere oportet in morbis, quam sanguinem mittere, et purgare, inutile est artem praeceptis ornare ex ipso naturae penu deductis;* oponiéndose sobre todo á la sangría de los niños: *Ego autem propria observatione didici, in pueris parum proficere venae sectionem, imo et quam maxime officere, etiamsi acutis morbis infectentur.* (Ibid. pág. 109.) Del mismo modo extrañaba que apenas se usasen los vomitivos, que tan convenientes son y se tomaban en tiempo de Hipócrates por pura precaución dos veces al mes; pero encarga abstenerse de los eméticos minerales muy fuertes, principalmente en su país, porque no producen su efecto sino con suma violencia, y expone las circunstancias que los contraindican en las siguientes líneas: *Praeterea nec convenient emetica gravidis, puerperis, hernia affectis, nec hominibus valde carnis, nec his qui angusto sunt pectore, his enim omnibus insigne detrimentum ex vomitu sequi solet, quod plures, ob vanam quorundam medicorum hypotheses, ne dicam audaciam misere lugent.* (Ibid. págs. 85-89). Manifiesta igualmente los perjuicios que sobrevienen del abuso de las lavativas, diciendo: *Neque omittendum nimium frequentem clysterum usum nemini conferre, quia intestinum rectum debilitant, simulque totum corpus, indeque non raro fit, ut in eo intestino partibusque vicinis formentur abscessus, varique humorum fluxus periculosissimi.* (Ibid. pág. 101.)

(Se continuará.)

division que conviene tener en cuenta: uno, el de Charenton, pertenece al Estado, 37 á los departamentos y los otros 19 á los hospicios.

En España los establecimientos generales y provinciales son 18; lo que habida cuenta de la poblacion relativa de ambos paises, da una diferencia en nuestro favor, toda vez que entre nosotros existen tambien, como en los hospicios de Francia, departamentos de enagenados en varios hospitales civiles y militares. En lo que tal vez nos lleven ventaja nuestros vecinos, es en el número de establecimientos privados, que en España son pocos; sin embargo de que solo en la provincia de Barcelona conocemos cuatro: dos en Gracia, otro en Lloret, y el de San Baudilio de Llobregat que goza de justa celebridad, y cuyos acogidos llegaron hasta á publicar un periódico, que ignoramos si continua apareciendo.

De todos modos, el número de nuestros asilos es bastante elevado, atendiendo á que afortunadamente nuestro pais tiene menos necesidades que satisfacer, su estadística es menos sombría en esta parte.

Despues de la época que abraza el documento francés que nos ocupa, se cuenta en Francia otro asilo más, el de Bassens en Saboya, precisamente desde 1861, un año despues de haberse aumentado tambien otro en España.

Segun los datos oficiales más recientes (1860 para Francia y 1863 para España), la poblacion media de los asilos franceses es de 305 personas, mientras en los nuestros no escede de 153.

Los acogidos estaban distribuidos en Francia en 1.º de Enero de 1861 como sigue:

En los asilos pertenecientes al	
Estado ó á los departamentos	15.470 ó 51'16 por 100
— dependientes de los hospicios	7.026 — 23'24 — —
— privados.....	7.443 — 25'60 — —
Total.....	30.239

Comparada esta distribucion con la de 1853, en que los acogidos eran solamente 23.795, resulta que el aumento le han recibido los establecimientos del Estado y de los departamentos, y las casas particulares de salud, mientras que los de los hospicios han bajado en 197 individuos, á consecuencia de la supresion de algunos de estos departamentos especiales de los hospicios.

La poblacion de los asilos de todas clases varia desde 1347 individuos el que más (el de Marseille, Meurthe) y alguno que apenas cuenta 20.

Los promedios en cada clase son:

Para los asilos departamentales	402 enfermos
— los departamentos de los hospicios	369
— asilos privados.....	184

Hé aquí como se distribuyen en importancia por su número de acogidos los diferentes establecimientos.

NUMERO DE ACOGIDOS.	ASILOS DEL ESTADO Ó DE LOS DEPARTAMENTOS.	DEPARTAMENTOS DE LOS HOSPICIOS.	ASILOS PRIVADOS.	TOTAL.
De menos de 50 enagenados.	»	2	14	16
— 50 á 100 —	»	1	10	11
— 100 á 200 —	4	4	4	12
— 200 á 300 —	10	3	6	19
— 300 á 400 —	8	4	»	12
De más de 400	16	5	8	29
Total.....	38	19	42	99

Aquí vamos á presentar el dato más importante de la memoria que nos ocupa, el conjunto de los dementes de Francia, tanto en los asilos, como los existentes en el domicilio de sus familias, referidos á tres épocas á distancia de 5 años.

	1851	1856	1861
En los asilos.....	20.537	26.286	31.054
A domicilio.....	24.353	34.004	53.060
Totales....	44.970	60.290	84.214

La espantosa significacion de estas cifras, reducida á valor numérico, es de 54 por 100 de aumento, en 1856 respecto de 1851, y de 39 por 100, de 1861 comparado con 1856. De cuya progresion se desprende esta relacion con el total de habitantes de Francia en las respectivas épocas.

1851	1 enagenado por cada 796 habitantes.
1856	1 — — — 598 —
1861	1 — — — 444 —

Como es natural, el número de idiotas existentes en el domicilio de sus familias es muy superior al que se cuida en los establecimientos, mientras que entre los locos se verifica lo contrario. Hé aquí los numeros:

	1856		1861	
	LOCOS.	IDIOTAS.	LOCOS.	IDIOTAS.
A domicilio.	11.714	22.290	15.264	3.8796
En los asilos.	23.317	2.969	27.425	3.629
	35.031	25.259	42.689	41.525
	60.290		84.214	

El autor del libro que nos ocupa consigna que ha lugar á sospechar que hubiese error por omision en los idiotas de 1856, atendido el enorme acrecentamiento que se observa en los enfermos de esta categoria.

Antes de entrar en otros detalles que solo pueden conocerse respecto de los asilos, debe consignarse la relacion con la poblacion del total de los enagenados de ambas clases.

AÑOS.	LOCOS.	IDIOTAS Y TONTOS.
En 1856	1 por 1.031 habitantes.	1 por 1.430 habitantes
En 1861	1 por 875 —	1 por 900 —

En lo sucesivo que solo podemos ocuparnos de los acogidos en los asilos consideramos de gran valor el dato de su poblacion en los últimos 27 años que contiene el trabajo que examinamos. Las cifras expresan el número de acogidos en 1.º de Enero de cada año.

AÑOS.	ACOGIDOS.	AÑOS.	ACOGIDOS.	AÑOS.	ACOGIDOS.
1835	10.539	1844	16.255	1853	23.795
1836	11.091	1845	17.089	1854	24.524
1837	11.429	1856	18.013	1855	24.896
1838	11.982	1847	19.023	1856	25.485
1839	12.577	1848	19.570	1857	26.305
1840	13.283	1849	20.231	1858	27.028
1841	13.887	1850	20.061	1859	27.878
1842	15.280	1851	21.353	1859	28.761
1843	15.786	1852	22.495	1860	30.239

La progresion es siempre creciente en absoluto; y en cuanto á su valor relativo, héla aquí, segun el acrecentamiento medio anual de cada quinquenio:

QUINQUENIOS.	ACRECENTAMIENTO ANUAL.
1836-1841	5.04 por 100
1841-1846	5.94
1846-1851	3.71
1851-1856	2.87
1856-1861	3.14

Los documentos oficiales de España, que tenemos á la mano, no se estienden á tan largo periodo, y así espondremos los datos de progresion que se refieren á los últimos seis años.

A fin de	1860.....	5.76
	1861.....	4.86
	1862.....	2.00
	1863.....	5.47
	1864.....	2.23

Uno y otro acrecentamiento, se detienen en un límite máximo próximamente igual para ambos paises; el límite inferior nos es favorable; y en cuanto á las oscilaciones se observan más marcadas entre nosotros.

Pero donde resaltan más nuestras ventajas, es en la relacion de los enagenados tratados en los asilos con la poblacion general. Hé aquí la comparacion con la sola diferencia de ser para Francia años en que terminan quinquenios y para España años seguidos.

FRANCIA.		ESPAÑA.	
AÑOS.	HABITANTES POR CADA DEMENTE.	AÑOS.	HABITANTES POR CADA DEMENTE.
1836	3.024	1859	6.863
1841	2.465	1860	6.574
1846	1.965	1861	6.264
1851	1.676	1862	6.141
1856	1.418	1863	5.837
(18) 1861	1.214	1864	5.689

No hay necesidad de decir hasta qué punto las cifras

nos son ventajosas, no obstante la diferente forma de esposicion.

La relacion sexual de los acogidos es la siguiente:

EN FRANCIA.

AÑOS.	Número de enagenados		Relacion sexual por 100	
	VARONES.	HEMBRAS.	VARONES.	HEMBRAS.
1854	12.036	12.860	48.34	51.66
1855	12.221	13.264	47.96	52.04
1856	12.632	13.673	48.02	51.98
1857	12.930	14.098	47.84	52.16
1858	13.392	14.486	48.04	51.96
1859	13.876	14.885	48.25	51.75
1860	14.582	15.657	48.23	51.77

EN ESPAÑA.

1859	1.375	878	61.03	38.97
1860	1.439	945	60.03	39.97
1861	1.530	972	61.11	38.89
1862	1.556	996	60.97	39.03
1863	1.646	1.039	61.30	38.70
1864	1.693	1.062	61.45	38.55

Resulta, pues, en Francia un predominio constante del sexo femenino entre los enagenados, representado por un promedio general de 51.90 hembras, por 48.10 varones; mientras que en España por el contrario el sexo masculino presenta una considerable diferencia expresada por el promedio, tambien general, de 60.98 por ciento contra los 39.02 restantes.

La inmediata clasificacion de la estadística francesa consiste en dividir los enagenados en sus dos grandes categorías, las de locos é idiotas, añadiendo una tercera bajo el nombre de *cretins*, que por cierto no comprendemos su objeto, pues equivaliendo *cretin* á tonto ó estúpido, los que se clasifican así no pueden significar más que cierto grado del idiotismo. Y tanto es así, que el documento en cuestion, al recapitular, dice que entre los locos considerados con separacion de cada 400 enfermos 40.76 pertenecen al sexo masculino y 59.24 al femenino, y de los idiotas 51.22 son hombres, y 48.78 mujeres, y entre los idiotas comprende los *cretinos*.

Hé aquí el estado que representa numéricamente estas clasificaciones:

AÑOS.	LOCOS.		IDIOTAS.		CRETINOS.	
	Varones	Hembras.	Varones	Hembras.	Varones	Hembras.
1856	10.726	11.876	1.469	1.371	26	17
1857	11.072	12.211	1.534	1.442	26	20
1858	11.300	12.551	1.610	1.524	20	23
1859	11.598	12.797	1.775	1.668	19	21
1860	12.038	13.109	1.820	1.757	18	19
1861	12.672	13.778	1.891	1.855	19	24

Nuestras clasificaciones no pueden ajustarse precisamente á las francesas, pues las adoptadas en los documentos oficiales son las de *furiosos* y *tranquilos*. Y aunque esta última parece convenir á los idiotas, puede ser solo un grado inferior de la locura como parece in-

dicarlo el número de cada clase, que no guarda las proporciones de inferioridad que deberían esperarse si la calificación de tranquilos correspondiese solo si la clase de los idiotas. Espondremos sin embargo la forma en que se registran entre nosotros.

Años.	FURIOSOS.		TRANQUILOS.		TOTAL.
	Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.	
1859	306	188	1.069	690	2.253
1860	298	197	1.141	748	2.384
1861	345	217	1.185	755	2.502
1862	310	169	1.246	827	2.552
1863	113	165	1.333	874	2.685
1864	204	124	1.489	938	2.735

Uno de los datos más interesantes de la estadística francesa, es el pronóstico facultativo respecto de los enfermos que se encuentra en los dos cuadros siguientes:

Años.	LOCOS QUE SE CONSIDERA CURABLES.			LOCOS QUE SE CONSIDERA INCURABLES.		
	Varones.	Hembras.	TOTAL.	Varones.	Hembras.	TOTAL.
1856	19'38 p. %	19'58 p. %	19'48 p. %	80'62 p. %	80'42 p. %	80'52
1857	18'91	18'79	18'5	81'09	81'21	81'15
1858	18'59	17'42	17'90	81'61	82'58	82'10
1859	19'56	18'50	18'93	80'64	81'50	81'07
1860	17'89	17'88	17'89	82'11	82'12	82'11
Promedio.	18'77 p. %	18'41 p. %	18'59 p. %	81'23 p. %	81'59 p. %	81'51 %

De modo que cuatro quintas partes de los enagenados entrados en los asilos no ofrecen probabilidades de curación, triste resultado que puede atribuirse en gran parte á la incuria ó al cariño mal entendido de las familias, que no los llevan á los establecimientos hasta que el mal está funestamente inveterado.

Mucho más lúgubre es el cuadro en cuanto á los idiotas: las probabilidades de curación en este desgraciado grupo son solamente de 4 por cada 1000, en vez de los 190 que con relación al mismo número pueden curarse entre los locos propiamente dichos. La exigua proporción de los idiotas curables nos hace preferir exponer su número á sus proporciones.

Años.	IDIOTAS CURABLES.			IDIOTAS INCURABLES.			TOTAL DE IDIOTAS.		
	Varones.	Hembras.	TOTAL.	Varones.	Hembras.	TOTAL.	Varones.	Hembras.	TOTAL.
1856	10	6	16	1485	1382	2867	1495	1388	2883
1857	3	5	8	1557	1457	3014	1560	1402	3022
1858	2	1	3	1628	1546	3174	1630	1547	3177
1859	10	24	34	1665	1784	3449	1794	1689	3483
1860	5	6	11	1833	1770	3603	1838	1776	3614

El movimiento de los asilos, ocupa una gran extensión en todos los documentos de esta clase; pero solo presentaremos un ligerísimo extracto, considerándolo suficiente para la índole de nuestro trabajo.

El movimiento de Francia, ha sido como sigue:

Años.	ENTRADOS.			SALIDOS Y FALLECIDOS.		
	VARONES.	HEMBRAS.	TOTAL.	VARONES.	HEMBRAS.	TOTAL.
1854	4960	4274	9.234	4773	4089	8862
1855	4785	4508	9.303	4610	4104	8714
1856	4731	4513	9.246	4320	4106	8426
1857	5152	4872	10.024	4854	4447	9301
1858	5498	4816	10.314	5036	4428	9464
1859	5355	4731	10.086	4871	4332	9203
1860	4641	5144	10.785	4935	4372	9307
Total.	36.132	32.860	68.992	33.399	29.878	63.277

Hé aquí el movimiento de España.

1859	643	336	979	608	304	912
1860	692	435	1127	628	368	996
1861	733	416	1149	642	389	1031
1862	745	428	1173	719	404	1123
1863	737	465	1202	647	422	1069
1864	701	432	1133	654	409	1063
Total.	4251	2512	6763	3898	2296	6194

El número de estancias causadas por los asistidos es un dato que no falta jamás en los documentos de esta clase; pero no tenemos á mano las memorias particulares de nuestros establecimientos para poder reunir las aquí, como correspondería para compararlo con el de Francia.

En este último país, las causadas por los locos de 1856 á 1860, ha sido de 8.915.765 estancias lo que dá para cada uno una proporción de 208 días ó sean 8 meses y 28 días; y para los idiotas 1.200.384 estancias que les hace corresponder á 302 ó sean 10 meses y dos días á cada uno.

Estas proporciones de estancias se las dividen así los sexos:

	LOCOS.	IDIOTAS.
Sexo masculino...	261	302
Sexo femenino...	275	302

Es decir, que el estado de las mujeres ha reclamado mas tiempo de asistencia entre los locos; y entre los idiotas, por el carácter casi incurable de esta enfermedad, resulta igual número de estancias para cada sexo: Las mujeres en el primer caso han necesitado por término medio 9 meses y cinco días de asistencia, y los hombres solo ocho meses y 20 días.

De este dato y dada una permanencia igual para cada acogido, resulta que los dementes de ambas categorías han dado la siguiente población media anual de los establecimientos, es decir, un número permanente:

AÑOS.	VARONES.	HEMBRAS.	TOTAL.
1854	11.826	12.633	24.459
1855	12.116	14.012	26.128
1856	12.573	13.561	24.134
1857	12.950	13.943	26.893
1858	13.195	14.263	27.458
1859	13.787	14.729	28.516
1860	14.224	15.348	29.572
Promedio...	12.953	14.070	27.023



Hay un detalle precioso, relativo á las estancias, dividiendo los asilos segun sus clases, de donde resulta el número de estancias causadas por los acogidos en los de cada clase, cuyo detalle reducido á su ultima síntesis da este resultado:

	NUMERO DE ESTANCIAS.	CORRESPONDE Á CADA ACO- GIDO.
En los establecimientos departamentales...	25.576,100	284
En los cuarteles especiales de los hospicios	12.323,945	249
En los asilos privados.....	12.680,690	275

Estos promedios demuestran mayores resultados obtenidos en los cuarteles especiales de los hospicios, que en los manicomios departamentales; lo cual no es extraño, pues es lo comun que en aquellos se recoja mayor número de enfermos durante el primer periodo del mal. En cuanto á los asilos privados, que dan tambien resultados ventajosos sobre los departamentales, pero inferiores á los hospicios; puede atribuirse á que se prolongue más en ellos el periodo de observacion de los convalecientes, toda vez que siendo en general retribuida la asistencia, los directores tienen menos interés en que se abrevie dicho periodo de observacion.

Otro detalle interesantísimo consiste en la naturaleza de las causas de ingreso en los asilos, en cuanto á las que son independientes de la que presumiblemente ha podido producir la enfermedad, y de que tambien nos ocuparemos.

	SEXOS.	1856	1857	1858	1859	1860	TOTAL.	PROME- DIO ANUAL.
Admitidos por primera vez.	Varones.	3851	4026	4061	4295	4293	38988	7798
	Hembras.	3767	3767	3559	3696	3893		
— á causa de recaída.....	Varones.	476	594	614	563	602	5610	1123
	Hembras.	512	580	548	567	587		
Reintegrados despues de evadidos ó salidos sin curar.....	Varones..	186	158	193	205	241	1638	327
	Hembras.	85	109	108	141	214		
Pasados á otros asilos.....	Varones..	238	374	633	294	505	4219	844
	Hembras.	331	416	621	557	450		
TOTAL.....	Varones..	4731	5152	5498	5355	5641	50455	10091
	Hembras.	4515	4872	4816	4731	5144		

De estos 50455 enfermos entrados desde 1856 á 1860 se han contado 5610 por recaídas, lo que produce una proporcion de 41 por 100, siendo de ellos 5507 locos y solo 103 idiotas. De los primeros 2782 son varones y 2725 hembras, es decir 402 de los primeros por cada 100 de las segundas. Por el numero de recaídas se clasifican de este modo:

Por 1. ^a recaída.....	3235
Por 2. ^a	1086
Por 3. ^a	549
Por 4. ^a	280
Por 5. ^a	110

En los 247 restantes la locura reaparecia por la sexta vez al menos.

La mayor parte de las recaídas tiene lugar durante el primer año, haciéndose cada vez más raras en el curso de los siguientes á medida que se alejan del primero.

Este dato merece consignarse respecto de los 5507 enfermos de que se trata.

En el 1. ^o mes de la locura	468	Al 2. ^o año de la cura	879
— 2. ^o	261	— 3. ^o	516
— 3. ^o	238	— 4. ^o	361
— 4. ^o	199	— 5. ^o	258
— 5. ^o	189	— 6. ^o	191
— 6. ^o	231	— 7. ^o	126
— 7. ^o	166	— 8. ^o	114
— 8. ^o	140	— 9. ^o	90
— 9. ^o	153	— 10	127
— 10	123	— 11 ó más.....	291
— 11	127		
— 12	364		
Total en el primer año...	2559		

No obstante el laconismo en las consideraciones y la concentracion con que venimos presentando los datos, para que estos sean de alguna utilidad para los lectores de este periódico, tenemos que dejar para un tercer artículo cuanto se refiere á la edad, naturaleza, estado civil, instruccion y profesiones, causas presumibles de enagenacion y otras particularidades relativas á los enagenados.

FRANCISCO JAVIER DE BONA,

SECCION PRACTICA

Observaciones de patología quirúrgica, notables por las afecciones que las constituyeron, circunstancias de su proceso morboso y resultado obtenido

Si bien en mujeres y niños no son muy raros los ejemplos de expulsion por la uretra, y sin operacion cruenta de pequeños cálculos, de lo que cuento en mi práctica algunos observados por mi mismo, y recientemente uno en un niño de esta ciudad, cuya marcha puede decirse seguí desde el desarrollo de la concrecion en los riñones hasta su extraccion por la uretra en cuya fosa navicular vino á estacionarse; ni tampoco es infrecuente la presencia de cálculos en las vias urinarias, sin provocar síntomas alarmantes ni graves trastornos patológicos, de cuyos casos Velpeau cita entre otros el observado en la clínica del Hospital de la Caridad en 1850, de un serrador, quien desde la edad de quince meses llevaba uno en la porcion bulbosa de la uretra, apreciable al exterior y como de dos centímetros de longitud por uno de grosor; son pocos los ejemplos de curacion de la piedra por salida espontánea del cuerpo extraño á través del periné, la vagina ó el recto; razon por la cual, ofrece gran interés la observacion de que me voy á ocupar estraña por más de un concepto, comprobada por mi en todos sus detalles, y que tanto por el volumen y forma de la piedra, como por el sitio de su salida difiere de las pocas con que pudiera tener alguna analogia y aun del caso mencionado en 1842, por el Dr. Rathelot, referente á un sugeto que habiendo sufrido á la edad de ocho años, la operacion de la talla con algun contratiempo y grandes dificultades, y no habiendo querido por lo tanto manifestar de nuevo sus padecimientos renovados á la edad de los doce, en cuya época notó la presencia de dos pequeñas piedras en la uretra, continuó en sus ocupaciones sin preocuparse de este tumor, ni de los que sucesivamente fué advirtiéndose bajo el escroto á los 16 años, y junto al ano á los 18. Escluido á los 20 del servicio militar, le sobrevino algun tiempo despues un

absceso en el escroto, por cuya abertura salió la orina durante dos años. Salvos alguna dificultad para la emisión de este líquido y ligeros dolores en el lado derecho de la región lumbar, este individuo gozó de regular salud, y después de su matrimonio tuvo cuatro hijos, hasta los cuarenta años, en que se vio obligado á someterse á nueva operación; mediante la cual le fueron extraídos cuatro cálculos, dos de sesenta gramos de peso, sin más contrariedad que la subsiguiente y casi inevitable de una pequeña fistula uretral.

Motiva el objeto de estas líneas, por lo que á mi concierne, la historia de Felix Nuñez, á la sazón de 68 años de edad, de temperamento sanguíneo ya degenerado, de constitución enjuta pero activa, herniario de la ingle izquierda, de estado casado, en el cual ha tenido siete hijos, y de oficio jornalero del campo, siendo su condición bastante pobre; circunstancia que influye no poco, á causa de la mala alimentación, de las privaciones y de los desarreglos en el régimen de vida, para el desarrollo de los cálculos, diatesis escrofulosa y otras afecciones discrásicas, triste y casi obligado privilegio de la pobreza.

Desde niño, refiere haber padecido de la orina atribuyéndolo al agua que bebió en un charco, remanente de la que cayó en una fuerte tormenta: como uno de los accidentes graves de su achaque, recuerda un ataque que terminó por la expulsión de arenillas, continuada en más ó menos cantidad durante un mes. Sin duda por hallarse comprendido en la proposición Cívica, de que la curación de los cálculos, por lo general, no puede ser completa sino cuando la piedra constituye por sí sola la enfermedad, y no es parte de un estado morbo de origen más profundo y causa de los desórdenes funcionales y recaídas de aquella, nuestro enfermo, á pesar de la muy grave crisis últimamente citada, nunca curó radicalmente, experimentando entre otros trastornos de su salud, frecuente estranguria, seguida á veces de incontinencia de orina.

A los 40 años empezó á notar un pequeño tumor al lado derecho del periné, y límite de la región isquiática, que sucesivamente fué creciendo, originándole más tarde una fistula urinaria; no obstante los accidentes propios de esta, y las demás molestias consiguientes á su afección, nunca dejó el trabajo del campo, que en ocasiones desempeñaba con bastante penalidad, ni se sometió á tratamiento terapéutico de ninguna especie.

En el mes de Enero último, y á la sazón en que me encontraba visitando á un enfermo pobre, convecino del que nos ocupa, se me presentó este mostrándome una enorme ulceración radicada en la parte del periné antes indicada, en cuyo fondo se descubría un cuerpo extraño de consistencia y color de hueso: alarmado á la vista de tan importante lesión anatómica y atendiendo al estado de pobreza y falta de recursos que en el paciente se ostentaban, le aconsejé pasara al Hospital civil, encareciéndole la dificultad de que pudiera curarse en el tugurio que le servía de morada. Prescindiendo de mi consejo, continuó dedicado á sus trabajos hasta la noche del 25 de Febrero, que hallándose en un cortijo distante dos leguas al S. de esta ciudad, arrojó por la úlcera arriba citada un cálculo desigualmente redondeado, de superficie lisa en su mayor parte, rugosa y áspera por algunos puntos, de 350 gramos de peso, de consistencia muy dura y de color blanco con diferentes matices ligeramente pardos.

A los pocos días de este suceso, y cuando ya ni aun

recordaba al sugeto en cuestión, me fué presentada la concreción descrita, y deseando examinar al paciente, encargué al que me mostró aquella le hiciera comparecer, como en efecto lo ha verificado. Al reconocerle se ve desde luego en el paraje en que estuvo la llaga que por primera vez le observé, una abertura fistulosa de dos pulgadas (ocho centímetros) de extensión, de bordes rojos algo encallecidos ó como cicatrizados, y por la cual se ingería impunemente casi todo el dedo índice. Según el interesado después de este accidente había cambiado tanto su situación sanitaria, que se encontraba tan perfectamente como en los mejores días de su vida: sin desilusionarle le hice sin embargo presente la necesidad de que colocara un obturador suave en la especie de vulva constituida por la abertura fistulosa y guardara otras precauciones, á fin de evitar los riesgos y consecuencias trascendentales que de lo contrario pudieran sobrevenirle.

La falta de reactivos y de medios á propósito para esta clase de operaciones, me impide dar un análisis detallada y exacta de la composición del cálculo: supóngolo no obstante formado por fosfatos de cal, de magnesia y de amoníaco y por carbonato de cal, en vista de que reducidos á polvo cinco gramos de su sustancia y sometida á la acción del fuego! desprendió olor de cuerno quemado, dejando un residuo parduzco. Tratados otros cinco gramos por 100 de agua destilada é hirviéndolos por espacio de cinco minutos, dieron un residuo por filtración que seco pesó cuatro gramos: dividido este residuo en dos partes y sometida una á la acción del ácido nítrico se disolvió con indicios de efervescencia, precipitando en blanco al ser tratada la disolución por el oxalato de amoníaco: la otra parte sirvió tratándola por el acetato de plomo para poner de manifiesto el ácido fosfórico.

Difuso en extremo sería si hubiera de esplanar las consideraciones que la historia descrita me sugiere, y que en síntesis se reducirían á mostrar, pues que la verdad no se demuestra, que se muestra, el gran poder de la naturaleza, su enérgica fuerza de medicación y la verdad del aforismo de Boheraabe, de que la causa que cura por los remedios las enfermedades es la vida persistente, sin la cual el tratamiento es ineficaz; viéndose obviados por los únicos esfuerzos de aquella, y por sus tendencias salvadoras, los peligros é inconvenientes que los diversos medios curativos suelen acarrear en esta grave dolencia: en ella los reactivos empleados de una manera indirecta, son de una eficacia dudosa y problemática, y su acción directa por medio de inyecciones ó irrigaciones es comprometida y ocasionada á reacciones y accidentes serios por la vitalidad de los órganos sobre que se ha de obrar, ó de los contiguos. La litotricia determina también accidentes graves por la misma causa, pues si bien se refiere de Cívica que operó cerca de 600 calculosos de todas edades con resultados comunmente felices; también se insinúa haber escogido los enfermos más á propósito para esta operación, que ejecutaba con notable habilidad y de la que fué uno de los más ardientes propagadores. En cuanto á la talla, y prescindiendo de la gran pericia y destreza que su práctica demanda, sabido es que lleva el compromiso de la lesión arterial ó del recto, de la inflamación de la vejiga, ó del tegido celular de la pequeña pelvis, ó del peritórneo, con las consecuencias gravísimas inherentes á estas complicaciones, que aun salvadas, no empece sigan en pos de aquella la in-

continencia de orina ó fistulas más ó menos complicadas.

Badajoz Junio de 1870.

SANTIAGO GARCIA BAZQUEZ.

PRENSA MÉDICA EXTRANJERA.

De la caquexia puerperal.

El Dr. Valzuani, jefe de la clínica ginecológica del gran hospital de Milan, ha estudiado bajo diferentes aspectos, clínico, anatómico-patológico, microscópico é histológico, un estado caquéctico especial de las embarazadas, según la observación que ha hecho en 118 mujeres de sus salas, habitantes la mayor parte del campo de Lombardía, en medio de charcos y praderas pantanosas. De estas mujeres, todas multiparas, habiendo tenido de 4 á 14 hijos y más ó menos lactancias, 58 han muerto con esta caquexia especial antes ó despues de su parto, y 40 autópsias han demostrado sus lesiones anatómicas. Este estado complejo, mal definido y aun no descrito, llamado *caquexia puerperal* por el autor, tiene sus caracteres distintivos.

Dos períodos le caracterizan: el primero, de curso lento, crónico, se distingue por la cloro anemia propia de las embarazadas y es resultado de la aglobulia misma del embarazo, tanto más marcada, cuanto que se trata de multiparas deteneradas por muchos partos y las lactancias anteriores, la influencia palúdica y la miseria; la segunda, muy aguda y designada bajo el nombre de *esteatosis*, representa la localización de las infecciones en general. Es curable la primera, pero agravándose continuamente por embarazos sucesivos é inmediatos, forma, prepara, por decirlo así, el terreno á la segunda, que no es curable; y así la mayor parte de estas pobres mujeres entran en el hospital para morir.

Todas sienten una cefalalgia vaga, vértigos, inapetencia, anorexia, como prodromos de su mal, seguidos de gran postración, disnea y edema. La disnea es tal á su entrada, que no pueden llegar á su cama. Un color de cera, de hoja seca y el aspecto aceitoso de la piel, hacen su fisonomía tan particular, que los enfermeros la conocen á primera vista.

El aliento es muy fétido: dolor de garganta, cuya mucosa está seca, pálida y anémica; hay muchas veces estomatitis gangrenosa, epistaxis y esputos sanguinolentos; y sin embargo, no se descubre aun ninguna alteración material de las vísceras, sino la hipertrofia del bazo. La auscultación revela un ligero enfisema pulmonal con algun roncus y un edema hipostático incipiente; debilidad de los latidos cardíacos. Generalmente existe diarrea, tanto más abundante y rebelde, cuanto más grave es el mal.

Si en este estado el arte y la naturaleza pueden triunfar del mal cuando se verifican en buenas condiciones el aborto, y sobre todo el parto anticipado, dejando al organismo el medio de librarse del peligro que le amenaza, este resultado es tan raro, que de 49 enfermas solo 16 curaron despues de un parto anticipado, y 13 aun embarazadas. Habían abortado 31: 6 fetos vivos, 16 muertos, y 9 fetos en putrefacción.

Comunmente se verifica el aborto, ó sucumben las mujeres, del quinto al sétimo y octavo mes, época en que la gestación sustrae más materiales orgánicos que puede suministrar. La caquexia toma desde entonces un curso rápido. Las enfermas están tristes, inquietas; la cara se pone verdosa; aumenta el edema y sale de la boca una saliva sanguinolenta y fétida. Atormenta á las enfermas una sed intensa, que solo calma el hielo; los alimentos y bebidas son vomitados; la orina escasa, turbia y á veces sanguinolenta, sin albúmina, pero con numerosas células epiteliales, grasosas y aun gotitas de grasa. Se derrama serosidad en las cavidades espláncicas, la disnea aumenta, las carótidas laten con rapidez, el pulso es irregular.

A los accesos febriles con elevación de la temperatura, se añaden exacerbaciones como en las pirexias por infección; la fiebre toma un carácter continuo, remitente, con exacerbaciones vespertinas. Alternan la diarrea y los vómitos; aparecen metrorragias, y muchas veces se verifica el aborto por la escitación que pro-

ducen sobre la matriz las convulsiones mortales del feto, siendo el preludio de la agonía, que no es larga en este caso.

La operación cesárea hecha tres veces *post mortem* no ha servido más que para extraer tres cadáveres.

El examen microscópico de la sangre ha demostrado un notable aumento de leucocitos, con disminución correspondiente de glóbulos rojos; hidroemia las más veces, nunca uremia, ni amionemia.

La constancia de la lesión anatómica corresponde á la uniformidad clínica: consiste en la degeneración grasosa más ó menos avanzada del corazón, de los riñones y del hígado, y la transformación grasosa de sus elementos morfológicos. Y si se añade á este hecho constante la anemia general, el tinte amarillo de los tejidos, la infiltración serosa, el color pálido de las granulaciones adiposas y los detritus epiteliales, predominio de depósitos grasosos, con falta casi absoluta de todo proceso inflamatorio y de sus productos, rareza de los neoplasmas, se tendrá el cuadro sumario del estado cada- vérico.

Todo, pues, demuestra una perversión de las funciones asimiladoras. De aquí el nombre de *caquexia puerperal*. Llamar á esta afección *esteatosis*, sería atenerse al hecho anatómico, con exclusión del clínico que le domina. Esta caquexia se distingue de las demás por su rapidez, aun de la *caquexia palúdica*, con la cual tiene grandes relaciones, porque corre ordinariamente sus períodos en unos 67 días. No se puede confundir con la fiebre puerperal, la púe nía, el tífus, ni la leucemia, y si la enfermedad de Brigh, la nefritis parenquimatosa, tiene más semejanza con ella, se distingue por la falta de albúmina, de amaurosis, de convulsiones eclámpicas y de las lesiones propias.

Sobre el envenenamiento por el ácido cianhídrico y los cianuros, por el Sr. BONJEAU.

El autor ha hecho experimentos en animales envenenados por el ácido cianhídrico ó los cianuros y ha sometido sus restos al análisis química. Hé aquí sus conclusiones.

1.º Los doce animales envenenados con el ácido prúsico ó el cianuro potásico, han presentado, salvo pequeñas diferencias, los mismos síntomas antes ó despues de la muerte. 2.º La acción de estos venenos, persiste hasta la muerte. 3.º Siempre han vuelto á la vida los animales cuando ha habido remisión en los síntomas. 4.º La rigidez cadavérica ha empezado siempre dos horas despues de la muerte; pero la temperatura se ha prolongado mas y ha durado algunas veces hasta ocho horas. Así, los cuerpos continúan calientes mucho tiempo despues de estar rígidos. 5.º No se retarda la putrefacción en este envenenamiento. 6.º El ácido prúsico medicinal, espuesto durante 14 meses en una ventana, dentro de frasco de cristal blanco tapado con corcho, ha perdido parte de sus propiedades tóxicas; pero ha conservado cierta energía. Otra muestra del mismo ácido ha conservado toda su fuerza al cabo de un año; pero en un frasco libre de la acción del aire y de la luz. 7.º El ácido prúsico y el cianuro potásico desaparecen completamente bajo la influencia de la putrefacción; no es posible encontrar indicios de él despues de un mes de inhumación aunque se haya dado á los animales mucho mas veneno que el necesario para matarlos. Este resultado se explica fácilmente por la gran tendencia de estos cuerpos á transformarse en carbonatos de amoniaco y potasa, y en ácido fórmico, sobre todo, bajo la influencia de la fermentación pútrida. 8.º Es difícil comprobar de un modo cierto y como la justicia lo exige, aun cuando se haga el análisis poco tiempo despues de la muerte, la presencia del ácido prúsico ó del cianuro de potasio, en los animales que han tomado estos venenos, justamente en la dosis precisa para sucumbir. 9.º No puede negarse que el ácido prúsico debe encontrarse entre los numerosos productos á que da lugar la fermentación pútrida. 10. Las materias animales destiladas con agua á un calor de 100 á 120 grados pueden algunas veces dar las reacciones características del ácido prúsico.

Véase, pues, cuanta circunspección debe tener el toxicólogo en esta materia; como pueden obtenerse

señales no equívocas de ácido prúsico, ó al menos de un cianuro, donde no hay mano criminal; mientras que no se encuentra siempre el veneno en los individuos que han sucumbido á su acción. En este último caso felizmente los síntomas que han precedido á la muerte y los resultados de la autopsia ayudan para adquirir la convicción.

Coincidencia de la helmintiasis con los cálculos de la vejiga.

La escuela italiana ha fijado siempre la atención de los prácticos en esta complicación, secundari a pero importante. Los autores franceses no se ocupan de ella y es difícil comprender las relaciones patológicas de estas dos enfermedades. Pero los italianos declaran que la helmintiasis es casi constante en los calculosos de todas edades. Antes de operar, dice Rizzoli, no olvido nunca preparar los enfermos con un tratamiento vermifugo, porque entre nosotros los cálculos se complican casi constantemente con la helmintiasis.

Sin poder decidir en quien está la verdad dice el Dr. Audreini, recordaremos que en una serie de 10 ó 12 calculosos que asistió el profesor Venturoli, uno solo murió. Era un joven de 12 á 13 años que sucumbió por las lombrices á pesar de los antihelméticos mas enérgicos. Al hacer la autopsia encontramos una cantidad prodigiosa de lombrices que obstruían en parte el intestino.

Un niño operado en Argel ha espelido una cantidad extraordinaria de oxiuros algunos dias antes de la talla. Los prácticos de diferentes países deben averiguar de parte de quien está la verdad de los hechos.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Seccion 6.^a—Sanidad.—Circular.

Habiéndose presentado varios casos bien caracterizados de fiebre amarilla en el puerto de Barcelona, S. A. el Regente del Reino, á propuesta de la Junta superior consultiva de Sanidad, y conformándose con el parecer del Consejo de Ministros, se ha servido disponer que se declare súcio el indicado puerto; ordenando en su consecuencia que aquella Direccion de Sanidad expida desde luego patentes súcias á los buques de su procedencia, y que esta disposicion se inserte en la *Gaceta* oficial para conocimiento del público.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 9 de Setiembre de 1870.—Rivero.

Sr. Gobernador de la provincia de...

Habiéndose participado oficialmente á este Ministerio la desaparicion completa de la epidemia variolosa que afligia á la ciudad de Burdeos, S. A. el Regente del Reino se ha servido disponer que queden desde luego sin efecto las prescripciones sanitarias impuestas á los buques de aquella procedencia, los cuales deberán ser admitidos á libre plática en los puertos siempre que vengan con patente limpia en buenas condiciones higiénicas y sin accidente sospechoso á bordo.

De orden de S. A. lo comunico á V. S. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 10 de Setiembre de 1870.—Rivero.

Sr. Gobernador de la provincia de...

MONTE-PIO FACULTATIVO.

MEMORIA y CUENTA GENERAL correspondiente al PRIMERO SEMESTRE DE 1870, que la Junta Directiva del MONTE-PIO FACULTATIVO presenta á la de APODERADOS para su exámen y aprobacion.

Señores Apoderados:

En cumplimiento de cuanto se previene en el art. 124 del Reglamento, la Junta Directiva tiene la honra de elevar á la consideracion de esa superior de Apoderados el estado económico y administrativo del MONTE-PIO, al terminar el primer semestre del presente año.

En este período han ingresado en nuestra benéfica sociedad, D. Vicente del Valle y Torronteras, profesor de medicina residente en S. Agustín, provincia de Madrid, con 5 acciones de 1.^a clase; D. Justo Gimenez de Pedró, profesor de medicina, residente en Madrid, con 12 acciones de 5.^a clase; y D. Francisco de Paula Medina y Gutierrez, profesor de medicina residente en S. Fernando, provincia de Cádiz, con 4 acciones de 5.^a clase. Han fallecido don Felipe Losada y Somoza, D. Santiago Cifuentes Perez, don Francisco Martí y Ricart, D. Angel Linares y Garcia, don Manuel Francisco Herrero, dejando todos derecho á pension. Tambien ha fallecido el pensionista jubilado don Juan Gomez Ortega, cuya pension ha sido subrogada en su esposa. Y han perdido sus derechos por falta de pago, Don José Ferraces y Melendez y D. Manuel Chacon y Cebrian, que lo verificaban en la tesorería de la Delegada de Madrid.

Se han declarado las pensiones solicitadas por doña Carmen Gallego, viuda del sócio D. Gabriel Garcia Engracia, con 3.600 rs anuales; por doña María del Carmen Martinez, viuda del sócio D. Felipe Losada y Somoza, con 2.880 rs; por doña Dolores de Huerta, viuda del sócio don Santiago Cifuentes y Perez, con 2.880 rs.; por doña María Triguell y Ros, viuda del sócio D. Francisco Martí y Ricart, con 2.160 rs.; por doña Hermenegilda Navarreta, viuda del sócio D. Angel Linares y Garcia, con 1.080 reales, distribuidos por mitad entre la viuda y la hija del primer matrimonio doña Engracia Linares y la Peña; y por doña María de la Concepcion Rodriguez, viuda del sócio D. Manuel Francisco Herrero; con 3.600 rs. y por fin, se ha concedido la subrogacion de la que disfrutaba el sócio jubilado D. Juan Gomez Ortega, á su viuda doña Encarnacion Sanz, con el mismo haber de 2.160 rs.

Ha caducado la mitad de la pension que venian disfrutando las huérfanas del sócio D. Francisco Javier de Zufria, por haber contraido matrimonio una de estas.

De todo lo cual resulta: que al finalizar el *Semestre* anterior, se hallaban inscritos 321 sócios, y que habia existentes 75 pensiones, 69 procedentes de épocas anteriores y 6 del *Semestre* á que se refiere esta *Memoria*.

La recaudacion del dividendo 19.^o que ha correspondido satisfacer á los sócios en este *Semestre*, ha ascendido á la cantidad de 60.548 rs. y 4 cénts. y la de cuota de entrada, así de los que se hallaban pendientes de este pago como de los de nuevo ingreso, á 3.890 rs. y 50 cénts. á cuyas partidas hay que agregar 144 rs. por indemnizacion de gastos de espedientes, y 12 rs. por venta de *Estatutos*.

Estas sumas, unidas á la existencia anterior de 42.288 reales y 16 cénts. con más: 60.333 rs. importe líquido de los intereses vencidos en 31 de Diciembre del año anterior por las *Obligaciones* del Estado para subvencion de ferro-carriles y los títulos de la Deuda del 3 por 100 consolidado exterior antiguo que la Sociedad posee, y los 1.000 reales que la Central de Arquitectos abona por el alquiler de las habitaciones que le ha cedido el MONTE-PIO para la celebracion de sus juntas, produce un total de 168.215 rs. y 90 cénts.

Por la adjunta cuenta se enterará la Junta de que los pagos y gastos de la Sociedad en dicho *Semestre* han ascendido á la cantidad de 84.644 rs. y 36 cénts.

Su importe, como se advierte, ha sufrido el esceso de 6.088 rs. y 30 cénts. sobre lo presupuestado por la Directiva y aprobado por esa Junta en 20 de Diciembre último, á causa de las pensiones declaradas y abonadas en el mismo período con arreglo á lo prescrito en Reglamento; habiendo sido aprobado dicho pago por esa Junta en 8 de Junio último, en el *suplemento* al presupuesto anterior.

Descontada la partida total de gastos importante 84.644 reales y 36 cénts. de la de 168.215 rs. y 90 cénts. que suman los ingresos de este semestre, aparece un remanente de 83.571 rs. y 36 cénts.: de los cuales se han invertido 54.960 rs. en *Obligaciones del Estado para la subvencion de ferro-carriles*; en cumplimiento de lo acordado por esa Junta en 6 de Abril del presente año.

La espresada inversion, cuyo expediente va unido á la cuenta, fué verificada por el tesorero general, autorizado al efecto por la Directiva, y con intervencion del Agente de cambios y bolsa, D. José Patricio Alonso, y tuvo efecto en 18 de Abril del presente año; adquiriéndose sesenta *Obligaciones para subvencion de ferro-carriles*, de á 2.000 reales cada una, al cambio de 45.80 por 100; cuya numeracion es desde el 538.461 al 538.520. Estos títulos fueron

depositados en la Caja general de Depósitos, con arreglo á lo dispuesto por esa Junta, uniéndose su resguardo á las de las anteriores imposiciones que obran en el arca de la Central.

Por las razones espuestas en las Memorias anteriores y conforme también á lo acordado por esa Junta, no se ha invertido tampoco en este semestre toda la cantidad que resultaba disponible en metálico; reservando depositada en el Banco de España, en cuenta corriente, como medida previsora, la suma que se ha considerado necesaria para cubrir las *Obligaciones sociales* en el caso de que por las circunstancias se retrasare notablemente el cobro de los intereses que debe abonar el Gobierno por el capital que la Sociedad posee en efectos públicos.

Como la Junta puede apreciar, el orden administrativo y económico de la Sociedad, ha seguido en este semestre con la misma regularidad que siempre; siendo muy satisfactorio que, á pesar de las azarosas y críticas circunstancias que el país viene atravesando, nuestro MONTE-PIO vaya cumpliendo con toda exactitud los altos fines de su instituto.

CUENTA GENERAL CORRESPONDIENTE AL PRIMER SEMESTRE DE 1870

CARGO.		Reales Cént.
Por existencia de la cuenta anterior.....	42.288-16	
Recaudado por dividendo.....	60.548-24	
Idem por cuota de entrada.....	3.890-50	
Idem por indemnización de gastos de expedientes.....	114	
Idem por los intereses de las obligaciones de ferro-carriles vencidos en 31 de Diciembre último, con el descuento del 5 por 100 con arreglo a la ley de presupuestos y de los derechos de custodia en la Caja de Depósitos.	60.333	
Idem de la Sociedad general de Arquitectos.	1.000	
Por venta de Estatutos.....	12	
Total.....	168.215-90	

DATA.		Reales Cént.
Satisfecho por sueldo de empleados.....	3.100	
Idem por gratificación al Secretario general..	2.000	
Idem por el alquiler de la casa.....	2.250	
Idem por pensiones.....	75.896-14	
Idem por franqueo y correspondencia de la Directiva.....	108-34	
Idem por gastos de las Juntas Delegadas.....	307	
Idem por gastos de casa y oficina.....	708-6	
Al Agente de cambios por sus derechos	125	
Quebranto en los giros.....	50	
Impresiones.....	100	
Total.....	84.644-54	

RESUMEN.		Reales Cént.
Cargo.....	168.215-90	
Data.....	84.644-54	
Remanente.....	83.571-36	
Invertido en la compra de 60 <i>Obligaciones para Subvenciones de ferro carriles</i>	54.960	
Existencia en 1.º de Julio.....	28.611-36	

Pormenor de esta existencia.		Reales Cént.
En Tesorería general 9.978 rs. y 64 cénts., y depositado en el Banco de España en cuenta corriente, 8.250 rs. que forman un total de.	18.228-30	
Madrid.....	3.096-58	
Barcelona.....	142-75	
Granada.....	1.398-82	
Santander.....	1.216-92	
Valencia.....	429-95	
Valladolid.....	345-63	
Zaragoza.....	3.171-75	
Secretaría general para gastos de oficina....	580-66	
Total igual.....	28.611-36	

Quedan además en la Caja general de Depósitos de pertenencia de este MONTE-PIO 977 *Obligaciones para subvenciones de ferro-carriles*, cuyo valor es 2 098.000 reales nominales y su numeración la siguiente:

36	Desde el 86997 al 87026—del 87275 al 87279 y 87431.
71	Desde el 240304 al 374.
33	Desde el 224616 al 224648.
41	Desde el 325504 al 325544.
37	Desde el 445747 al 445783.
36	Desde el 264147 al 264182.
213	Desde el 200281 al 200300—del 200311 al 200322—del 240103 al 240120—del 240131 al 240230—del 240241 al 240303
55	Desde el 514146 al 514190—del 200301 al 200310.
27	Desde el 436418 al 436422—del 433000 al 54.
23	Desde el 541482 al 541504.
56	Desde el 208079 al 208128—del 309063 al 309068.
29	Desde el 126247 al 126270—del 226281 al 226285.
20	Desde el 215205 al 215210—del 215221 al 215224—del 270665 al 180.
62	Desde el 427518 al 427579.
60	Desde el 180824 al 180835—del 213671 al 213681—359023—477118—477119—del 479983 al 480010—512797—del 594705 al 594707—617208 y 617209.
1	Número 2677 (de 20000 rs.)
3	Id. 56—793—811 (de 20000 rs.)
1	Número 7619 (de 20000 rs.)
1	Id. 7620 (de 20000 rs.)
37	Desde el 579141 al 579146—del 579540 al 579573.
57	Desde el 240036 al 240040—del 240031 al 240102.
2	Números 540 y 541 (de 20000 rs.)
10	Desde el 315764 á 315766—330548 al 330551—363732—574853—y 574854.
60	Desde el 538461 al 538520.

977

Y 13 títulos de la Deuda del 3 por 100 consolidado exterior antiguo, por valor de 300000 rs. nominales y cuya serie y numeración es la que sigue:

1	Título, Série A. número 10110.
2	Id. Série C. números 14381 y 14382.
9	Id. Série D. números 26312—26435 á 26437—26486—26487—34074 al 34076.
1	Id. Série E. número 24290.

13

Total valor en reales nominales 2.398.000 rs.

Madrid 6 de Setiembre de 1870.—Por acuerdo de la Junta.—El Presidente, *Tomás Santero y Moreno*.—El contador general, *Manuel Pardo Bartolini*.—El secretario general, *Esteban Sanchez de Ocaña*.

Junta de Apoderados.

Enterada la Junta, conforme con la *Memoria* que antecede y de acuerdo con el dictamen de su comisión de contabilidad, aprueba en todas sus partes la *cuenta general de ingresos y gastos correspondiente al primer semestre* del año actual, por hallarla exacta con los datos de su referencia.

Madrid 9 de Setiembre de 1870.—El presidente, *Leon Anel*.—El secretario, *Manuel Lopez Laza*. Y en cumplimiento de lo prevenido en los Estatutos, por acuerdo de la Junta Directiva se publica para conocimiento de la Sociedad.

Madrid 10 de Setiembre de 1870.—El secretario general, *Esteban Sanchez Ocaña*.

Recuerdo del pago de dividendo.

Se recuerda á los Sócios que el último día de este mes termina el plazo extraordinario del pago de dividendo que se está realizando, para evitarles los perjuicios que de no verificarlo se les habrían de irrogar.

La cantidad fija es igual en todos los trimestres, según la tabla del art. 29 de los Estatutos.

El pago se ha de hacer en las tesorías de las Juntas delegadas correspondientes, y los que lo verifican en Madrid, por libranza á favor del tesorero Sr. D. Isidro

Mir, dirigiéndola al presidente del Monte-pio en la oficina de la Sociedad, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal de la segunda escalera.

Madrid 15 de Setiembre de 1870.—El secretario general, *Esteban Sanchez de Ocaña*.

SECRETARIA GENERAL.

Anuncios de admision.

La Junta Directiva, en uso de sus atribuciones, ha declarado socio de este Monte-pio á D. Lázaro Saralegui, profesor de Medicina, residente en Echauri, provincia de Pamplona, con ocho acciones de quinta clase, que ha pedido y le corresponden por su edad; y ha concedido al socio D. Juan Cruz y Vazquez, profesor de Medicina, residente en Alhavia, provincia de Almería, el aumento de ocho acciones, que ha solicitado, sobre las que ya poseía, de la clase 2.ª que le corresponden por su edad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad. Madrid 9 de Setiembre de 1870.—El secretario general, *Esteban Sanchez de Ocaña*. (2)

D. Luis Iturralde y Lecea, profesor de farmacia, residente en Zaragoza, solicita ingresar en el Monte-pio facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta secretaria general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 14 de Setiembre de 1870. El secretario general, *Esteban Sanchez de Ocaña*. (1)

Anuncio de pension.

Doña Amparo Navarro y Delgado, huérfana del socio D. Manuel Navarro Cantalapiedra, solicita la subrogacion de la pension de viudedad, que disfrutaba su difunta madre D.ª Anastasia Delgado y Ramirez.

Lo que se publica para conocimiento de los socios, y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaria general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 12 de Setiembre de 1870. El secretario general *Esteban Sanchez de Ocaña*. (1)

VARIEDADES.

LA FIEBRE AMARILLA EN ESPAÑA.

Aunque fué importada en Barcelona más de medio mes hace la fiebre amarilla, de lo cual han dado alguna, si bien escasa noticia los periódicos políticos, no hemos querido difundir sin embargo tan lamentable nueva, temerosos de acrecentar la alarma en que tienen al país los graves sucesos de Europa. La infausta noticia ha cundido ya por todas partes, y muy poco pueden acrecentar nuestros escritos la general inquietud en que se vive.

Ha sucedido, pues, al pie de la letra, lo que anunciamos que habria de acontecer—con la seguridad que ofrecen las leyes fundadas en la constante repetición de los hechos—, desde que vimos en la *Gaceta* el decreto del Ministro de la Gobernacion Sr. Sagasta, de 9 de Diciembre de 1868; por el cual se anulaba realmente, —posponiendo á los intereses de una empresa de vapores los mucho más respetables y sagrados de la salud pública—, la más importante medida preventiva contra el azote americano.

Con ser tanta la susceptibilidad de nuestras costas meridionales, que consiente fácil desenvolvimiento y

pábulo al más leve germen de esta pestilencia; con ser tan vicioso nuestro sistema de sanidad marítima, y hacerse en todo tiempo con extremado descuido el servicio de los puertos y los lazaretos—faltos siempre de una inspeccion celosa é inteligente,—alcanzó no obstante nuestro sistema cuarentenario á libertar á España de la fiebre amarilla desde que se estableció general y ordenadamente la cuarentena de rigor para los buques de patente limpia salidos de América desde 1.º de Mayo á fin de Setiembre; época en que, diga la patente lo que quiera—y el hecho de expedirla indebidamente limpia, acredita que la sanidad de las Antillas y otros cercanos puntos de América no vale más ni acaso tanto como la de la península,—es muy de temer siempre la existencia de dicha enfermedad.

Cuarenta y seis años seguidos de inmunidad completa—en cuyo plazo se vió invadir el azote á otros países mucho menos susceptibles donde no se habia adoptado aquella precaucion—acreditaban la eficacia de esa providencia, fruto de muy larga y triste enseñanza propia y ajena. ¿No puede calificarse de insensato atrevimiento el de dar al traste, sin maduro é imparcial exámen, con una medida que cerca de medio siglo habia producido ese satisfactorio resultado?

Tratándose de materias tan delicadas y graves, en ningun país del mundo obran los gobiernos por su capricho, sin tomar consejo de corporaciones competentes. ¿Procedió con esta prudente parsimonia el Sr. Sagasta, ó echó irreflexivamente sobre sí el enorme peso de una responsabilidad que debe ya causarle inquietud muy penosa? Punto es este que convendria mucho poner en claro. Si obró por sí solo, dictatorial ó revolucionariamente—que tanto vale—incurrió en una gravísima ligereza, comprometiendo intereses muy respetables y sagrados; y si obró por consejo de la Junta de Sanidad que acababa de constituirse, compuesta exclusivamente de personas que profesan opiniones anti-contagionistas—ahora que nó van quedando anti-contagionistas en el mundo—le alcanza tambien una buena parte de responsabilidad, al menos por el *exclusivismo* de que dió claras muestras apartando de ese cuerpo á los medicos de opiniones contrarias más versados en el ramo, como sino fueran estas opiniones ni aun siquiera dignas de exámen para quienes hacen alarde de respetar y permitir libertad á todas.

Más dejemos esto—que tiempo habrá para tratar detenidamente el asunto—y limitémonos por hoy á informar á nuestros lectores del hecho que ha dado motivo al presente escrito:

A fines de Agosto fondeó en las aguas de Barcelona, procedente de América,—segun las vagas noticias suministradas por los periódicos,—un vapor mercante que ni aun sabemos si es español ó francés, pues que le hemos visto unas veces denominado *Maria* y otras *Marie*; cuyo buque purgaría cuando mucho la ligerísima observacion que en el dia se exige... ¡Farsa ridícula de cuarentena, con la cual se trata de inspirar una falsa seguridad á los pueblos, cuando realmente se los deja abandonados é indefensos!

Sucedió lo que siempre acontece con las naves que son portadoras del germen del tifus icterodes. Los carabineros, los guardas de sanidad que se ponen á bordo, los que hacen la descarga, los carpinteros que penetran allí para hacer algun reparo, cualesquiera otras personas que los visitan, y las relacionadas con todas ellas, son las primeras acometidas del mal, y las en-

cargadas por tanto de difundirle luego en aquellos parajes que más roce tienen con tales gentes. Parece que esta vez han sido los carabineros que estuvieron á bordo los primeramente invadidos, y que de ellos y otras personas comenzó á extenderse por la Barceloneta, alcanzando después á Barcelona.

Con tal motivo, ha cundido la alarma no solamente en aquella capital, sino en todos los puertos de la costa que baña el Mediterráneo. La Junta provincial de Sanidad se ha reunido; las autoridades han tomado providencias más ó menos oportunas y eficaces, dando muestras de pretender limitar el contagio; se han creado hospitales especiales; se ha declarado sucio aquel puerto; se han puesto en defensa más ó menos rigurosa todos los del litoral; el ministro de la Gobernación ha convocado su Junta y adoptado secretas disposiciones que desconocemos, á más de las referidas, y hasta los puertos extranjeros van comunicándose con la mercantil Barcelona, que siendo de su libertad tan amante, se ve ahora aislada y presa, casi sin comunicación con los otros puertos. Marsella ha sujetado sus procedencias á siete días de cuarentena rigurosa—por donde se ve que los franceses, aunque nunca han sufrido mortíferas epidemias de fiebre amarilla, no escatiman las precauciones si el caso lo requiere, y hacen perfectamente—y en Valencia se pretende desplegar un desusado rigor hasta por tierra.

Como se ha hecho entre nosotros costumbre el atenuar mucho, y ocultar cuando se puede, los estragos de las epidemias exóticas, no hay forma de averiguar lo que en la capital del antiguo principado está realmente pasando. Asegurase que son en corto número hasta ahora los acometidos; pero no corresponde á la parvedad del mal confesado la magnitud de la alarma producida; la prisa por emigrar á lugares menos comprometidos, ni las providencias en fin de las autoridades.

Lo indisputable es que la fiebre amarilla se ha presentado en Barcelona cuando llevaba España 46 años libre de tan mortífero azote; y esto apenas cometió el gobierno; la temeraria imprudencia de atenuar, ó mejor de abolir, una cuarentena á que las personas entendidas atribuían aquella larga preservación y el consiguiente aumento en la población de la península.

Aunque sea esto tan indisputable, y además tan elocuente, tenemos por lo mismo la seguridad de que ha de ser vigorosamente contradicho por los que tienen formal empeño en desencadenar y dejar libres las pestes. Ya sabemos el género de argumentación que han de oponer: se negará que el vapor susodicho haya importado la enfermedad, negando, si fuere preciso para ello, hasta su procedencia de América; se dirá que antes, ó al mismo tiempo, han sido acometidas personas que ningún contacto tuvieron con el buque; se atribuirá el principal papel patogénico á la falta de limpieza del puerto, á las porquerías que arroja una cloaca que tiene su vertedero en el puerto, removidas al vérificar el dragado (*sic*), y al olvido de las reglas higiénicas etc; se procurará cortar el hilo del contagio, para librar á la enfermedad del calificativo de contagiosa etc. etc. etc., sacando á salvo el principio con tales artificios. Mas después de todo resultará siempre que cosa tal no se había visto en seguidos 46 años, y que nosotros—sin ser profetas, ni mucho menos—anunciamos el fracaso apenas tuvimos conocimiento de la atrevida providencia ministerial de 9 de Diciembre de 1868.

Leáanse de nuevo el artículo publicado en nuestro

número de 20 del mismo mes, con el título UN NUEVO PELIGRO PARA LA SALUD PÚBLICA; otro sobre CUARENTENA A LAS PROCEDENCIAS DE AMÉRICA, inserto en el correspondiente al 21 de Marzo de 1869, conforme con uno del *Progreso Médico* de Cádiz que se transcribe en su parte principal; uno más, que figura en el número de 28 del mismo mes y lleva por título NUEVO AVISO AL GOBIERNO; otro que hallará el curioso en el número de 4 de Abril del propio año, copiando trozos de un artículo del *Guadalquivir*, periódico de Jerez; y en fin otros que se contienen en los números de 25 de Abril y 8 de Agosto.

Al ver que se acercaba el verano de 1869 sin que el gobierno enmendara su gravísimo yerro, redoblamos nuestros esfuerzos, llenos de celo patriótico, y le advertimos, con toda esa insistencia que acabamos de recordar, los peligros que la salud pública corría y los compromisos en que de seguro había de verse.

Por casualidad no ocurrió aquel año—primero de la imprudente reforma cuarentenaria—ningún contratiempo... ¡Gran casualidad será que alguna vez trascurran tres veranos seguidos sin que suframos los estragos del tífus icterodes, si deja de apresurarse el gobierno á cerrar el portillo abierto por su mano el 9 de Diciembre de 1848 en nuestro siempre endebley mal guardado alcázar sanitario.

Resuelva lo que quiera, habremos cumplido nuestro deber repitiendo—aunque sea en valde—estas advertencias. Otra le haremos hoy: si no revisa y ordena en conformidad á los más acreditados principios de sanidad el sistema cuarentenario entero, sobre atraer asoladoras pestilencias que despueblen la nación, vá á dar lugar á graves perturbaciones y á la más completa anarquía sanitaria.

Considere que los pueblos en nada reparan cuando ven comprometida su salud, y que toda providencia para obligarles á prescindir de las medidas que reputan como salvadoras, ofrece visos muy marcados de tiranía. En sanidad no se puede hacer aquello que dicta el capricho: hay que hermanar la ciencia con la prudencia.

M. A.

BENEFICIOS DE LA VACUNACION.

Traducimos los siguientes párrafos de la conferencia del Dr. Larain, sobre *Jenner* y la *vacuna*, en comprobación de las ventajas de este profiláctico, que tan en duda ponen los vaccínofobos.

«No trazaré, dice, el cuadro de la marcha de las viruelas al través del mundo; no me ocuparé en el triste relato de sus estragos, del terror que inspiraban, de las crueldades que engendraban en los pueblos bárbaros. No ha mucho que en Siberia morían por su causa la mitad de los niños; cuando las padecía un hombre solían abandonarle, dejando a su lado algunos víveres. En Abisinia quemaban la casa donde se había recibido algún enfermo.

«Decía La Condamine, que no había más ejemplos de inmunidad que el de aquellos que no vivían bastante para padecer las viruelas. Según sus cálculos, la décima cuarta parte del género humano moría anualmente de esta enfermedad; de 11 invadidos morían 2. Según dice Odier, habían muerto en Londres desde 1661 hasta 1772, 2.538.000 personas: y entre ellas, 198.000 de viruelas.

«En Ginebra, en el mismo espacio de tiempo, de 76.000 muertes, 3.900 se imputaban á la misma causa. En París se contaban anualmente 10.000 variolosos, de los que morían 1.400. En 1720 había sido terrible la mortandad.

«Detengámonos ya, y veámos cuáles han sido los resultados inmediatos del descubrimiento de la vacuna. A la verdad son admirables. Las viruelas mataban hasta una sexta parte de la población. Ha habido países aban-

donados por sus habitantes huyendo de la epidemia, y entre otros la capital de Thibet estuvo desierta tres años. En Rusia se contaron en un año 2.000.000 de hombres muertos de viruelas. El Dr. Letson, de Londres, calculó que morían anualmente en Europa de esta enfermedad 210.000 personas. Bornouilli creía que la mortandad anual por semejante causa en todo el mundo, no bajaba de 600.000 individuos. Según otro estadista las viruelas mataban 70 personas de cada 100... El Austria tuvo la dicha de encontrar un vacunador celoso é infatigable, el Dr. de Carro, cuyo nombre merece citarse después del de Jenner. La Inglaterra envió vacunadores á todas sus posesiones... La isla de Ceilan fué de las que tuvieron mejor suerte: en 1802 se vacunaron allí 128.932 personas, y de este modo se continuó los años sucesivos, tanto, que no se observó en toda la isla un solo caso de viruelas desde Febrero de 1808 hasta Octubre de 1809, que volvió á importarse la enfermedad por una embarcación procedente del Malabar, aunque esta vez hizo pocas víctimas... En Suecia, donde se puso en práctica con vigor el nuevo método, pasaron 20 años sin que apareciesen las viruelas. En Anspach (Baviera), distrito de 300.000 habitantes, se practicó de tal modo la vacunación, que en 1809 solo 4 murieron de viruelas, y desde entonces hasta 1818 no se citó un solo caso; siendo así que en años anteriores, 1797, 1798 y 1799, antes de la introducción de la vacuna, morían anualmente 500 variolosos. En Prusia, antes de la vacunación, se contaban al año 40.000 muertos de viruelas: en 1817 solo morían 3.000.

No hay duda que estas cifras son elocuentes y bastantes á desvanecer las infundadas cavilaciones de los adversarios de la vacuna.

CRONICA.

Estado sanitario de Madrid.—Es notable la estación presente por la intensidad y la constancia de los calores, que durante la última semana han llegado á la sombra hasta los 35 y 36.º centígrados, variando de 11 á 18 la temperatura mínima. Muy poco notables han sido también durante ella las oscilaciones del barómetro, dominando sobre los otros los vientos O. SO. NE. y EN. E. y estando el cielo ora despejado ora con algunos celajes.

Entre las muy variadas enfermedades que estos días se han observado, hay que mencionar muy particularmente las erisipelas, los cólicos por lo común biliosos y nerviosos, las viruelas que siguen presentándose con mucha frecuencia, las fiebres gástricas y reumáticas y algunas neurosis. Algo parecen haber cedido las intermitentes. La mortandad no escende las proporciones ordinarias.

Efectos de un estornudo.—Un carpintero de 42 años, se estaba peinando con la mano derecha, y tenía la izquierda casi á la altura de la apofisis coracoides, cuando en esta actitud le sobrevino un estornudo. Inclino naturalmente la cabeza hacia delante, y quedando en relajación los músculos del brazo derecho, conservó esta miembro su posición; mas por la súbita é involuntaria contracción del deltoides, del braquial y del biceps, se levantó sin duda el hombro, y la cabeza del número, deprimida proporcionalmente por este mecanismo, abandonó su cavidad y vino á colocarse en la axila. Resultó, pues, una luxación que costó mucho trabajo reducir.

Epidemia de viruelas.—Durante la que ha reinado desde el mes de Marzo último en un pueblo de Italia de 1000 habitantes, fueron invadidas 500 personas, siendo lo particular que la mitad próximamente presentaron las pústulas características, teniendo la otra mitad la fiebre con todos sus síntomas, incluso el dolor lumbar, menos las pústulas. También se vió que todos los vacunados de menos de 13 y medio años se salvaron de la epidemia; al paso que la padecieron y murieron de ella muchos no vacunados de corta edad.

Reunion de las heridas de la lengua.—El Dr. Beranger-Ferand, cita numerosos ejemplos que demuestran la facilidad con que se reúnen las partes divididas de este órgano aun en casos en que la sección era casi completa quedando solo pendiente de algunas fibras el trozo correspondiente á la punta. En vista de estos hechos

aconseja intentar siempre la conservación de la integridad del órgano á beneficio de puntos de sutura.

Sistema prusiano para transporte de heridos.—Hace largo tiempo que de orden del ministro de Comercio prusiano, las compañías de caminos de hierro construyen todos los wagones de cuarta clase con una modificación, que consiste en hallarse provistos de puertas que permiten ponerlos en comunicación, haciendo de muchos una sola sala. Por este medio se ha facilitado el transporte de heridos, colocándoles, ya en hamacas suspendidas del techo de los wagones, ya en camas colocadas sobre muelles que descansan en el suelo. Un solo médico puede cuidar de muchos heridos, y tiene á su disposición en cada convoy un departamento para la confección de medicamentos.

El suicidio y las sociedades de seguros.—Una de las compañías de seguros sobre la vida de Nueva York acaba de decidir que el suicidio no será en lo sucesivo motivo de anulacion de una póliza ó de un contrato. Fúndase en que el suicidio es un acto evidente de locura, que viene á caer dentro del cuadro ordinario de las enfermedades. Bajo este punto de vista, el suicidio solo es uno de los accidentes comunes de la vida. Afortunadamente no son todavía bastante frecuentes los suicidios, para que vaya á arruinarse la citada sociedad por la medida que ha tomado; pero la razón en que se apoya nos parece más sefística que moral y verdadera.

Heroismo del cuerpo médico.—Dice *l'Union medicale*, que en la batalla de Sedan tomaron las armas 500 médicos y enfermeros militares, quedando de ellos más de 200 en el campo del honor. ¿No tenían estos funcionarios heridos que transportar y curar, ó creyeron preferible atender al supremo peligro que amenazaba á todo el ejército? Sea como quiera su heroismo es glorioso.

El cloral y los bromuros.—Segun el Sr. Legrand du Saule, el cloral sirve para calmar por el momento la excitación de ciertos enfermos como los maniacos y los epilepticos; pero los bromuros de potasio y de sodio ejercen una acción más eficaz sobre la reproducción de los accidentes convulsivos. Añade que el bromuro de amonio á la dosis de 30 á 40 granos descongestiona al cerebro y la médula sin el auxilio de evacuaciones sanguíneas.

El infanticidio en China.—Un agregado á la legación de Francia en Pekin, el Dr. Martin, ha enviado una nota al consejo de sanidad del ejército francés, respondiendo á las siguientes preguntas que se le habían hecho: ¿Es comun en China el infanticidio? ¿En qué grado se persigue y se castiga allí dicho crimen? Segun la referida nota, el sentimiento nacional no da importancia á este acto de barbarie, y cuando los tribunales aplican la ley, imponen una pena muy leve. El asesinato de niñas es más frecuente que el de muchachos, por la razón de que estos pueden subvenir mejor á las necesidades de sus padres. Este crimen se realiza generalmente por sofocación.

El aborto provocado por medios infames es tan comun como el infanticidio en todas las provincias chinas, forma parte de la moral de aquellos indigenas, y se fijan en los anuncios las señas de los expendedores de drogas abortivas.

Aclimación espontánea.—Habiendo el Dr. Phipson, de Londres, recibido varias cajas de la tierra de América donde se cria la caña de azúcar, á fin de proceder á su análisis, encontro en una de ellas un nido de hormigas procedentes de las Antillas, en tan crecido número, que en breves momentos inundaron todo el laboratorio y hubo necesidad de abandonarle. Parece que se tomó la providencia de espulsar al jardín tan molestos insectos, aunque mejor hubiera sido darles muerte por algun procedimiento químico de no difícil ejecución.

Antagonismo entre la tisis y las enfermedades del corazón.—Hase creído observar que existe un verdadero antagonismo entre la tuberculización pulmonal y las enfermedades del corazón, el asma, el enfisema, etc. y dando por supuesto el hecho, se pretende explicarlo diciendo, que todas las lesiones capaces de dificultar la respiración en la base de los pulmones obligan á los verticales á un aumento de energía, incompatible con los tuberculos. Bien por la explicación mecánica. ¿No sería

mas natural encontrar la razon de las distintas lesiones anatómicas en la diversidad de diatesis?

Nueva forma de desaguar los terrenos.—En Holanda, donde hay poco desnivel, se emplea un procedimiento, que consiste en hacer un taladro en el suelo húmedo y rellenarlo con guijarros ó madera, de tal modo que no se perjudique al cultivo. Por estos conductos artificiales se verá fluir las aguas, siempre que el taladro haya atravesado la capa impermeable.

BIBLIOGRAFIA MEDICA.

	REALES.
<i>Agabec.</i> De l'épilepsie et de sa guérison, traduit de l'anglais-in 18.	8 10
<i>Chapot-Duvert.</i> De quelques applications de l'électricité à la thérapeutique. (Courants-Continus-Bains electriques)-in 8.	7 8
<i>Emin.</i> Etude sur les affections glaucomateuses de l'œil-in 8° Ornée de planches en chromolithographie.	16 18
<i>Faid.</i> Des troubles de la sensibilité générale dans le période secondaire de la syphilis et notamment de l'analgésie syphilitique-in 8.	14 16
<i>Fano.</i> Traité élémentaire de chirurgie, avec fig dans le texte. Tome 2.e, première partie. (Maladies de la face et du cou)-1 vol.	24 27
<i>Guichard.</i> Recherches sur les injections utérines en dehors de l'état puerpéral-in 8.	14 16
<i>Languier des Rancels.</i> Etude sur le diagnostic et le traitement internes-in 8.	12 14
<i>Laurent.</i> De l'hyoscyamine et de la daturine. Etude physiologique. Applications thérapeutiques-in 8 avec grav.	12 14
<i>Prat.</i> Du panaris-in 8.	9 9
<i>Regnault.</i> De l'hygroma du genou, traitement par la ponction, suivi d'injection iodée-in 8.	6 7
<i>Thompson.</i> Traité des maladies chroniques, traduit de l'anglais-in 12.	5 6

Estas obras se hallan de venta en la libreria de Duran, Carrera de San Gerónimo, 2, Madrid.

En la misma se facilitan los últimos catálogos españoles y extranjeros, remitiéndolos francos de porte a toda persona que lo solicite.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Los profesores que pretendan la vacante de Mazarambroz, (Toledo) tengan presente que el que la desempeñaba, continuará a partido abierto por contar con la mayoría de las iguales y estar casado con una hija del pueblo.

—Los profesores que pretendan la vacante de Cercedilla, provincia de Madrid, pueden si gustan enterarse antes de hacerlo, de algunos por menores que en la misma concurren del que la ha estado desempeñando interinamente, D. Augusto Carriche, que los facilitara con mucho gusto.

—El que trate de solicitar la titular de medicina y cirugía de la villa de Almorox en la provincia de Toledo, deberá informarse del profesor que la ha desempeñado por espacio de ocho años hasta el treinta y uno del pasado Agosto, y el cual reside en dicha poblacion, siendo propietario en ella, casado con una hija del pueblo y teniendo al mismo tiempo ajustados para la asistencia a bastantes vecinos.

VACANTES.

—La de *cirujano* de Arroyo Molinos, provincia de Madrid, su dotacion 1368 pesetas, 75 centimos anuales, pagadas por trimestres vencidos, casa gratuita y golpes de mano airada y partos. Su poblacion 34 vecinos abundante en caza. Las solicitudes documentadas hasta el 15 de Octubre. (399)

—La de *médico-cirujano* de Mazarambroz, provincia de Toledo, partido de Orgaz, dotada con 500 escudos anuales, pagados del presupuesto municipal por trimestres vencidos, por la asistencia de una a cien familias pobres quedando además en libertad de celebrar contratos particulares con los demás vecinos. Es poblacion de 326 vecinos, sana, bien surtida de aguas y comestibles, dista de la capital tres leguas, y del partido judicial dos. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes al presidente del ayuntamiento documentadas segun el artículo 27 del reglamento dentro del termino de 20 dias, contados desde la insercion de este anuncio en el SIGLO MEDICO. 400

En la villa de Sariñena, provincia de Huesca se necesita un *médico-cirujano*, con obligacion de asistir a 400 familias. Esta plaza será retribuida con 10.000 rs. anuales, y responderán de dicha cantidad treinta contribuyentes de la referida poblacion. Los profesores que se interesen por dicha plaza, podrán dirigir sus solicitudes a D. José Altemir, antes del 24 del corriente mes. (401)

El ayuntamiento y asociados, han acordado se anuncie la vacante de *cirujano médico* de esta villa, dotada con mil reales anuales, pagados por trimestres de los fondos municipales para la asistencia da 12 familias pobres; con mas, siete mil reales por lo menos que produzcan los ajustes particulares con los demás vecinos, contando esta 112 cuyos ajustes hará el agraciado con dichos vecinos. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes a el señor presidente del ayuntamiento hasta el 25 de Octubre. Este pueblo dista un cuarto de legua de la estacion de Matapozuelos, y cinco leguas de la capital. Ventosa de la Cuesta. Valladolid y Setiembre 14 de 1870. E. A. P.—*Ramon Cantalapiedra.* (P. P.)

—La de *médico-cirujano* de Valderas provincia de Leon, su poblacion 830 vecinos, su dotacion 2000 pesetas por la asistencia gratuita de 300 familias pobres, pagadas de fondos municipales, y las igualas con el resto del vecindario pudiente. Las solicitudes hasta el 6 de Octubre.

—La de *médico-cirujano* de Villanueva del Fresno, provincia de Badajoz, su dotacion 3000 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia gratuita de 600 familias pobres, y las igualas con los vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 10 de Octubre.

—La de *médico-cirujano* de Alpartir, provincia de Zaragoza, su dotacion 750 pesetas pagadas por la asistencia de las familias pobres, y las igualas con las pudientes. Su poblacion consta de 270 vecinos. Las solicitudes hasta el 6 de Octubre.

—La de *médico-cirujano* de Almoguera, provincia de Guadalajara, su poblacion 239 vecinos, su dotacion 750 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia gratuita de 30 vecinos pobres, y las igualas con los pudientes. Las solicitudes hasta el 10 de Octubre.

—La de *cirujano* de Casas del Castañar, provincia de Cáceres, su dotacion 500 escudos por la asistencia gratuita de los pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 13 de Octubre.

—La de *farmaceutico* de Castejon de Monegros, provincia de Huesca, su dotacion 300 pesetas pagadas de fondos municipales y casa gratis. Ademas puede reunir por las igualas hasta 2200 pesetas. Las solicitudes hasta el 4 de Octubre.

ANUNCIOS.

MANUAL DE OBSTETRICIA.

para el uso de las matronas
por el Dr. D. Francisco Alonso y Rubio.
Obra premiada por el Gobierno.
Un tomo en 8.º prolongado con laminas 20 reales.

CLINICA DE OBSTETRICIA.

Coleccion de hechos de distocia, observados y descritos por el Dr. D. FRANCISCO ALONSO Y RUBIO, que pueden servir de guia al practico en el ejercicio de tan dificil arte.

Un tomo en 8.º prolongado 12 rs.
Se vende en las librerias de Bailly-Balliere, y Moya y Plaza. (374.)

ACEITE MORENO-CLARO

DE HÍGADO DE BACALAO,

del doctor de Jongh;

miembro de la Facultad de medicina de La Haya, comendador de la orden de Carlos III de España, y caballero de la orden de Leopoldo de Belgica.

Gran medalla de oro concedida por S. M. el Rey de los Belgas.—Gran medalla de plata concedida por S. M. el Rey de Holanda.

Recomendado por los médicos más notables, por ser *indudablemente* el más puro, el más agradable al paladar, y el más eficaz de cuantos se conocen.

Se vende únicamente en frascos con cápsulas, en todas las buenas farmacias.

Depósito general en España: Isidro Ferrer y Comp., Montera, 51 principal Madrid. (396)

MANUAL DE ANATOMIA PATOLOGICA GENERAL Y APLICADA

Por Ch. HOUEL, profesor agregado de la facultad de Medicina de Paris, traducido al castellano de la última edicion francesa por Don Esteban Sanchez Ocaña, doctor en medicina y cirugía.

Esta obra constará de un tomo en 8.º prolongado de unas 600 páginas, buena impresion y buen papel. Se ha repartido la primera parte que consta de 336 páginas; la segunda y última sairá en Octubre de 1870. Precio de la obra completa: en rústica 9 pesetas en Madrid, y 10 pesetas en provincias; encuadernado en tela á la inglesa, 10 pesetas en Madrid y 11 pesetas en provincias, franco de porte.

Se suscribe en la libreria estrangera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Topete, nóm. 8, Madrid. (P. P.)

Imprenta de P. G. y C.ª.—Blampo 4; MADRID: 1870.